

ENTREVISTA CON Lorenzo Meyer

Segunda Parte

Por Elisa Reina

Sus artículos son radiografías socio-políticas, que ayudan a revelar la magnitud de la problemática que nos rodea, mostrando que no sólo somos cómplices activos de la misma, sino que también podemos convertirnos en actores y promotores de un cambio profundo que es, a todas luces, necesario.

Defensor y amante de la democracia reconoce, sin embargo, que ésta no está exenta de riesgos y fallas, y que no es la solución más eficaz para algunos de los conflictos acumulados durante decenios.

"Hemos vivido con el mito de la democracia, pero jamás con su realidad. Cuando se ponga en marcha, se verán sus imperfecciones, tendremos una desilusión, habrá un inevitable desencanto", dice.

Meyer está logrando que la sociedad mexicana piense de una manera diferente. Y su pluma, no cabe duda, es un factor que contribuye a movilizar al mexicano de su ancestral letargo.

P.- Si usted fuera presidente de la Repú-

parte de una colectividad que busca valores colectivos. La sociedad política se puede fortalecer si se tiene confianza en las reglas, y una de las reglas básicas, aunque a partir de ellas se puedan hacer elaboraciones muy sofisticadas, es la del voto.

"En México no tenemos realmente partidos políticos. Quizá el PAN sea un partido político; el PRD todavía está en formación, y el PRI es una dependencia gubernamental".

Se requiere de una cultura que vaya perdiendo los rasgos autoritarios que tiene la cultura política mexicana. Estos rasgos autoritarios están, desde luego, en los gobernantes, pero también en los gobernados. Hemos vivido muchos siglos de autoritarismo no interrumpido desde la Colonia hasta la fecha; casi 500 años. No es fácil cambiarlo. Pero se le puede cambiar si el ciudadano normal empieza a ver

cultura cívica no participativa: de súbditos, no de ciudadanos. Entonces, para que la oposición tenga éxito, tiene que tener ciudadanos; para que éste país sea moderno, pero no hay.

P.- ¿Y cómo hacemos más ciudadanos y menos súbditos?

R.- No lo sé. Se trata de círculos viciosos, o virtuosos. Si la participación, cuando se da, conduce a resultados creíbles para la mayoría, ésta volverá a participar. Y si regresa y se repite el fenómeno, entonces irá cada vez con más entusiasmo pese a las cargas del pasado autoritario. Pero si con mucho trabajo y contra corriente representa en las urnas y sus esperanzas se ven frustradas, la participación será cada vez más difícil.

Yo creo que la agenda secreta de quienes llevan a cabo los fraudes es agotar a la gente por la vía de la frustración. Pero el país ha cambiado, es más moderno y existen más demandas. Creo que si hay condiciones para que la cultura política del

mexicano, por lo menos la del mexicano más joven pueda ser una cultura participativa. Y eso le va a ayudar a la oposición. La mayoría de los que votaron por la oposición en 1988 eran jóvenes que votaban por primera vez.

P.- ¿Cree usted que el PRD cuenta con los ingredientes necesarios para llegar a ser un verdadero partido político?

R.- Supongo que sí. Aunque a veces un poco vago, tiene un proyecto, un programa, que incluye todas las áreas de la economía, la política, la cultura, etc. Sin embargo, no tiene mucha presencia, sólo la mínima necesaria.

La coalición que encabezó Cárdenas mostró, pese a las sospechas de fraude, haber podido recibir un tercio de los votos que se contaron. Yo no veo por qué no pueda convertirse, pero va a requerir de un esfuerzo enorme, supremo, porque en política crear lo nuevo es difícilísimo. Por eso Maquiavelo cuando escribe su libro, se lo dedica a un príncipe que va a crear un nuevo sistema político, cuestión por demás difícil. Mantener el poder o ejercerlo en sistemas ya bien establecidos es un desafío menor comparado con lo nuevo en política.

Algunos de los militantes del PRD tienen la experiencia o son miembros de unos partidos de izquierda que durante mucho tiempo desdeñaron las elecciones como forma de llegar al poder, o son antiguos miembros del PRI, que también son bastante autoritarios: y tratar de sacar algo democrático con esa mezcla, no es la mejor levadura.

P.- ¿Es reformable el PRI? ¿Son reformables sus sectores y sus prácticas?

R.- La reforma del PRI; misión imposible. Para que realmente se modifique y sea democrático, tiene que abrirse a la posibilidad de la alternancia del poder. Tiene que estar dispuesto a aceptar la pérdida del poder. Y por lo visto, todavía no lo está.

"La reforma del PRI; misión imposible."

Meyer está logrando la sociedad mexicana piense de una manera diferente. Y su pluma, no cabe duda, es un factor que contribuye a movilizar al mexicano de su ancestral letargo.

P.- Si usted fuera presidente de la República, ¿qué acciones prioritarias tomaría para lograr el desarrollo y el bienestar social?

R.- Los académicos y los intelectuales tienen una limitación: no son políticos activos, y cuando intentan serlo generalmente lo hacen muy mal.

P.- Usted ha dicho varias ocasiones en sus artículos que existe un abismo entre gobernantes y gobernados; y en el libro que usted coordinó con José Luis Reyna "Los sistemas políticos en América Latina", a manera de conclusión, usted indica que deben crearse las condiciones para que converjan Estado y sociedad, es decir, un Estado más abierto y una sociedad más participativa. ¿Qué diría usted que se deba hacer para crear esas condiciones convergentes?

R.- Entre el Estado y la sociedad civil hay un área intermedia a la que podemos llamar la sociedad política: es ahí donde nosotros no hemos todavía logrado diseñar las estructuras y las culturas que se requieren. La sociedad política es esa zona

"Los académicos y los intelectuales tienen una limitación: no son políticos activos, y cuando intentan serlo generalmente lo hacen muy mal"

donde, sin pertenecer al Estado, sin las responsabilidades formales del Estado, se crean organismos políticos que en buena medida son producto de la acción de la sociedad civil, como los partidos políticos e infinidad de agrupaciones, de movimientos sociales que se van organizando para propósitos muy concretos pero siempre en una dimensión política. Para que el Estado pueda tomar las decisiones adecuadas y la sociedad no esté indefensa, tiene que haber esta área intermedia de organizaciones, donde el ciudadano, al menos una parte de su tiempo, se convierta no en la persona individual que esta buscando cómo ganarse la vida, sino en

gobernantes, pero también en gobernados. Hemos vivido muchos siglos de autoritarismo no interrumpido desde la Colonia hasta la fecha; casi 500 años. No es fácil cambiarlo. Pero se le puede cambiar si el ciudadano normal empieza a ver resultados, a ver que su participación aunque sea pequeña, tiene significación, tiene sentido. Y uno de esos requisitos para el cambio es no dejar teñido por la sospecha del fraude los procesos básicos. Ya los teóricos posteriores de la Edad Media han señalado que el poder debe neutralizar los excesos del poder como medio indispensable para una vida colectiva razonable y civilizada. Entonces, hay que darles poder a los de abajo para que puedan neutralizar los excesos de los de arriba. En parte, la crisis económica que estamos viviendo es producto de esos excesos del presidencialismo. Pero mientras no haya nada que lo detenga salvo la catástrofe (porque lo último que detuvo al presidente fue cuando vió que ya no había dólares, cuando la balanza se pulverizó,

cuando la realidad se le vino encima), será demasiado tarde. Hay que construir éstos mecanismos para que las luces rojas empiecen a funcionar con mucha anticipación, cuando todavía es posible encontrar salidas no catastróficas. Entonces, esa sociedad política es la que nos hace falta.

P.- ¿Qué botón le ha faltado apretar a la oposición para ayudar a disminuir el fenómeno del abstencionismo?

R.- El botón, yo creo, es que no se frustren de una manera tan sistemática y tan obvia los esfuerzos de los ciudadanos de participar políticamente. Si van a unas elecciones y éstas quedan marcadas por la sospecha del fraude, y teniendo estos sistemas de gobierno en donde la mayoría no cuenta mas que para recibir órdenes, pues la apatía, la frustración y el desaliento se apoderan rápidamente del ánimo del ciudadano. Estamos condicionados a una

por primera vez.

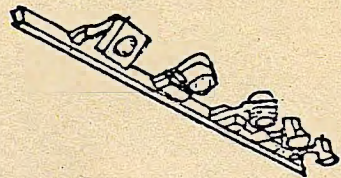
P.- ¿Cree usted que el PRD cuenta con los ingredientes necesarios para llegar a ser un verdadero partido político?

posibilidad de la alternancia del poder. Tiene que estar dispuesto a aceptar la pérdida del poder. Y por lo visto, todavía no lo está.

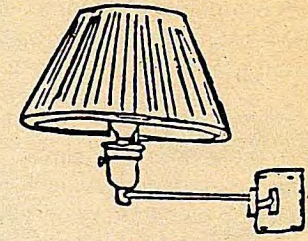
El Candil Francés

S.A. de C.V.

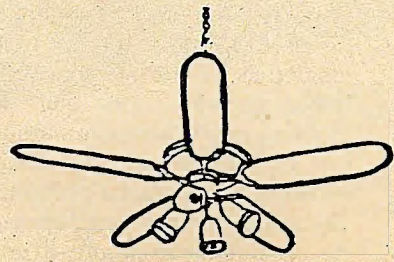
FABRICA DE LAMPARAS Y CANDILES



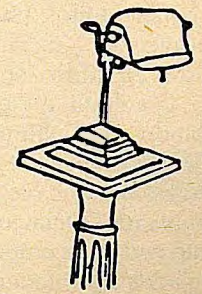
Spots reflectores bajo voltaje.



Arbotante de brazo articulado.



Ventilador 4 aspas, 4 luces, 3 velocidades, reversible.



Lámpara latón c/ pantalla doble.

SUC. PLAZA SATELITE ESTADO DE MEX.

MATRIZ AVE. COYOACAN No. 19 MEXICO, D.F. 536-00-26 y 536-00-27 FAX (5) 523-2252

CENTRO COMERCIAL BERISUR, LOCALES

10% DE DESCUENTO EN LA PRESENTACION DE ESTE ANUNCIO